

Nieves González Barrio (Riotinto, Huelva 1884 – 1965)

” Mi infancia y primera juventud transcurrieron en un pueblo pequeño de la provincia de León (Vegacervera). Mi madre, maestra, ganaba 500 pesetas al año; mi padre, de un talento nada común, una laboriosidad infatigable y una honradez a toda prueba, trabajaba sin descanso para sacar adelante a sus nueve hijos con un modesto comercio que tenía establecido», (1)



Su padre fue un recordado alcalde de Vegacervera que supo ‘mover’ muy bien aquel modesto comercio y convertirlo en una importante tienda. Nieves estudió medicina en Salamanca con una beca para la que obtuvo el número uno, e hizo el doctorado en Madrid. Se pagaba sus estudios dando clases en un colegio de señoritas y en sus ratos libres acudía a trabajar en diversos laboratorios, su gran pasión.

No le ayudó mucho su condición de mujer y pese a presentar una brillante tesis doctoral (en 1915) , fue destinada en Tetuán (Marruecos) y allí nombrada, sin ella solicitarlo, médico del harén de Su Alteza Imperial El Jalifa. Su pasión por los laboratorios fue su ‘salvación’ pues a los pocos meses entró a trabajar en los laboratorios Ibys. (2)

“En 1921 salí pensionada para el extranjero. Durante varios meses visité, en París, el Instituto Pasteur, los hospitales y asilos de niños y otras obras de protección a la infancia; después fui a Norteamérica, donde estuve algo más de un año. Trabajé seis meses en la clínica, famosa en el mundo, de los hermanos Mayo, en Róchester; después visité los hospitales de Chicago y Nueva York. En esta época recibí por intermedio de la Junta para ampliación de estudios, una proposición de la Dirección general de Sanidad, para estudiar en Norteamérica, bajo los auspicios de la Fundación Rockefeller, la organización de las enfermeras visitadoras. Estuve con este fin en Boston, Baltimore, Newbedford, Washington, Philadelfia y otras poblaciones. A mi regreso, en 1922 fui nombrada auxiliar honorario y gratuito, encargada del laboratorio de Enfermedades de Infancia, de San Carlos, por el profesor Suñer: desempeñé el cargo sin retribución alguna durante nueve años. En 1923, se me nombró profesora encargada del Laboratorio del Instituto Rubio. En 1925, se crea en Madrid la Escuela Nacional de Puericultura y, como consecuencia de mi preparación en los Estados Unidos, se me nombró profesora de este centro, encargada del laboratorio y de organizar el servicio de enfermeras visitadoras y niñeras” (1)

(1) González Barrio, Nieves. “Una sincera confesión de la Doctora Nieves González Barrio”. *Blanco y negro*, 15 Dic. 1936, p. 162-163

(2) Fernández, Fulgencio. “Personajes leoneses”. *El mundo-La crónica de León*, 2005